

Nueve días.

Jorge García-Lomas Paulus

Image not found.

Capítulo 1

NUEVE DÍAS.

Nostalgia.

Día 1.

Alma fría, noche sin luna.

Dulce recuerdo noctámbulo

Que día a día me acompaña.

Triste duelo, largo y pesado.

Triste herida que acampa

Bajo el suelo de mi hogar.

Sirena afligida no canta.

Sirena, sin velo ni voz,

Murió querida en otro mar.

Día 2.

Hoy escuché una canción.

Una de esas que te remueven

Y hacen creer que nada se fue.

Hoy me besas, lo sentí.

¿Lo puedes ver?, es ese teatro,

Hay estrellas en los móviles.

Habla de barrer los problemas

Y las peleas se esfuman

Cuando perder ya no es opción.

Día 3.

Ayer paseando me vi.

Yo estaba ahí, soñando,

Sentado en la barandilla.

Yo no sentí que yo llorase.

Estaba ahogado, iracundo.

Pero... ¡Feliz! Yo, no sufría.

Anonadado pregunté:

¿Estás aquí? ¿Aun eres yo?

Fui observado y me esfumé.

Día 4.

¿Estás ahí? Estoy helado...

El invierno llegó temprano,

Y no sentí tus dulces pasos.

¿Fuiste con el viento, ave mía?

Yo seguí por el mar de llamas,

Somnoliento, soñando en ti.

¿Estás aquí? Estoy muy frío.

Se fue el tiempo, lo sé,

Y aun así, solo un abrazo...

Día 5.

Ahí estás, abandonado,
En la estantería, solo.
¿Oirás? Siempre lo pensé...

¿Qué haría? ¿Dónde iría?
¿A dónde va en sus sueños?
¿Viviría, siempre, esperándome?

El cristal en sus ojos cálidos,
La herida en su hocico,
Y ahí está, cuidándome.

Día 6.

Aun miro a la estrellas,
Esperando encontrarte ahí.
Viejo amigo, ¿dónde estás?

¿Soñando? Es fácil perderse...
Vuelve conmigo a la arena,
Aquí, bailamos descalzos.

¿Seguirás vivo en el espacio?
¿Nadando, como prometimos,
Bajo el río estrellado?

Día 7.

Sé que no existes, o eso dicen,
Pero sé que estás ahí

Contando tristes historias.

Sé que no me ves ni me escuchas,

Pero tus chistes son hermosos,

Pues cual pez, nadas y te vas.

Sé que me vistes y cuidas,

Que tu alegre red me atrapa

Y me escribes con cada aliento.

Día 8.

La piedra continúa ahí,

Redondeada y pequeña,

Quieta, esperando a que pase.

Pausada, paciente y cauta,

Encomienda mi tragedia,

Como las hadas la virtud.

Sedienta de mi escasa lágrima,
Cincelada y coqueta,
Espera siempre que la extrañe.

Día 9.

¿A dónde fue su calor?
¿Se olvidó de mi tosca piel
O absorbe el mío en su pecho?

¿Extrañó mi árida alma
O se esconde asustada
Y prendió una hoguera?

¿Dónde está la respuesta?
¿Asumió mi inutilidad
O corre hacia mí en silencio?